

LA FAMOSA GATICIDA (VALENCIA, FRANCISCO NAVARRO, CA. 1595)
Y LOS ORÍGENES DE LA GATOMAQUIA: ESTUDIO Y EDICIÓN

ANTONIO SÁNCHEZ JIMÉNEZ (Université de Neuchâtel)

CITA RECOMENDADA: Antonio Sánchez Jiménez, «*La famosa Gaticida* (Valencia, Francisco Navarro, ca. 1595) y los orígenes de *La Gatomaquia*: estudio y edición», *Anuario Lope de Vega. Texto, literatura, cultura*, XXVII (2021), pp. 426-449.

DOI: <<https://doi.org/10.5565/rev/anuariolopedevega.408>>

Fecha de recepción: 25 de agosto de 2020 / Fecha de aceptación: 4 de octubre de 2020

RESUMEN

Dentro de la amplísima producción no dramática de Lope de Vega, *La Gatomaquia* es uno de los textos más unánimemente celebrados. Esta zoomaquia gatuna incluida en las *Rimas de Tomé de Burguillos* (1634) goza de varias ediciones críticas profusamente anotadas, así como de varios estudios específicos, que incluyen una monografía. Sin embargo, estos trabajos no han acabado de dilucidar la cuestión de las fuentes de la obra, que es la que explora nuestro estudio. En concreto, examinamos la relación existente entre *La Gatomaquia* y un relativamente oscuro poemilla de ca. 1595: *La famosa Gaticida*. En nuestras páginas, repasamos el elenco de candidatos a las fuentes de *La Gatomaquia* y aportamos uno nuevo, *La famosa Gaticida*, que comparamos con el poema de Lope y que presentamos en edición crítica y anotada.

PALABRAS CLAVE: Lope de Vega; *La Gatomaquia*; fuentes.

ABSTRACT

Within Lope de Vega's extensive non-dramatic production, *La Gatomaquia* is one of the most unanimously celebrated texts. This cat mock-epic included in the *Rimas de Tomé de Burguillos* (1634) has been critically edited and profusely annotated on several occasions, and there are several studies on the subject, including a monograph. Nevertheless, the question of the work's sources remains to be explored, and such is the focus of the present article. In particular, we examine the relationship between *La Gatomaquia* and a relatively obscure poem from c. 1595: *La famosa Gaticida*. We revise the possible candidates to sources of *La Gatomaquia* and propose a new one, the aforesaid *La famosa Gaticida*, which we compare to Lope's poem and which we present in an annotated critical edition.

KEYWORDS: Lope de Vega; *La Gatomaquia*; Sources.

Dentro de la amplísima producción no dramática de Lope de Vega, *La Gatomaquia* es uno de los textos más unánimemente celebrados (Acereda 1990). Esta zoomaquia¹ incluida en las *Rimas de Tomé de Burguillos* (1634) goza de varias ediciones críticas profusamente anotadas,² así como de varios estudios específicos, que incluyen una monografía (Blázquez Rodrigo 1995).³ Sin embargo, lo cierto es que estos trabajos no han acabado de dilucidar la cuestión de las fuentes de la obra, que es la que vamos a explorar en este estudio, en el que examinaremos, en concreto, la relación existente entre *La Gatomaquia* y un relativamente oscuro poemilla de ca. 1595: *La famosa Gaticida*. En nuestras páginas, repasamos el elenco de candidatos a las fuentes de *La Gatomaquia* y aportamos uno nuevo, *La famosa Gaticida*, que comparamos con el poema gatuno de Lope y que presentamos en edición crítica y anotada.

1. MODELOS Y PRECEDENTES

Al examinar los orígenes de *La Gatomaquia*, la crítica se ha fijado (acertadamente) en unos versos concretos del comienzo de la «Silva quinta» del poema. En ellos, Tomé de Burguillos, el heterónimo que supuestamente lo ha compuesto, justifica su materia y estilo evocando, primero, la falta de mecenazgo, y, después, diversos precedentes, algunos ilustres:

1. El término lo acuñan Bonilla Cerezo y Luján Atienza [2014], quienes reseñan otros marbetes que ha usado la crítica previa: «épopées animalières» (Fasquel 2010:589) y «zoépica» (Cacho Casal 2013). Este último se relaciona con dos modelos previos: por una parte, el «komische Tierepos» de Schmidt [1953:45-61], un clásico en el estudio de la epopeya burlesca; por otra, la «zoepica» de Zaggia [2013]. Véase Balcells [2016:47-48].

2. El *Burguillos* ha conocido en este siglo una especie de edad de oro: a la edición de Carreño [2002] se han sumado las de Rozas y Cañas Murillo [2005], Cuiñas [2008] y Arellano [2019]. De ellas, todas menos la de Rozas y Cañas Murillo incluyen *La Gatomaquia*, obra que ya había aparecido en Clásicos Castalia (Sabor de Cortazar 1982). En cuanto a ediciones exentas de *La Gatomaquia*, las más importantes son la pionera de Rodríguez Marín [1935] y la de Sabor de Cortazar [1982], que será la que citemos. Arellano [2020] ha reimpresso su trabajo de 2019.

3. Desgraciadamente, Blázquez Rodrigo incurre en numerosos plagios, como ha denunciado Luján Atienza [2002:11].

[también] escribieron muchos sabios.
 —de los que dice Persio que los labios
 pusieron en la fuente Cabalina—
 en materias humildes grandes versos.
 Mira si de Virgilio fueron tersos,
 cuya princesa pluma fue divina,
 cuando escribió el *Moreto*, que, en la lengua
 de Castilla decimos almodrote,
 sin que por él le resultase mengua,
 ni por pintar el picador *Mosquito*.
 Y ¿quién habrá que note,
 aunque fuese satírico Aristarco,
 de Ulises el diálogo a Plutarco?
 La calva en versos alabó Sinesio
 [...]
 Y también escribió del transparente
 camaleón Demócrito,
 y las cabañas rústicas Teócrito,
 y tanta filosófica fatiga
 Diocles puso en alabar el nabo,
 materia apenas para un vil esclavo;
 el rábano Marción, Fancias la ortiga
 y la pulga don Diego de Mendoza,
 que tanta fama justamente goza.
 Y si el divino Homero
 cantó con plectro a nadie lisonjero
 la *Batracomiomaquia*,
 ¿por qué no cantaré la *Gatomaquia*? (vv. 39-69)

Habituados a las prácticas del Fénix, los críticos se han dado cuenta de que la lista procede de uno de los libros de trabajo de Lope, la *Officinae Epitome* de Ravi-
 sius Textor (vol. II, pp. 454-455), en cuyo epígrafe «Qui de modicis rebus opera
 scripserunt» ('de los que hicieron en materias humildes grandes versos') encontra-
 mos a todos estos autores. Este elenco revela el marco genérico de *La Gatomaquia*,
 que se encuentra en la combinación de dos modelos afines: la épica burlesca y el
 elogio paradójico. Las dos tradiciones tienen naturaleza paródica y hacían las deli-

cias de los lectores cultos,⁴ quienes además las solían relacionar, como ocurre en el *Amphiteatrum sapientiae socraticae joco-seriae* (1619) de Caspar Dornavius, libro que difundió la *Batracomiomaquia* (épica burlesca, y además zoomaquia) junto con diversos elogios paradójicos antiguos y modernos (Cacho Casal 2003:106). Además, las dos tradiciones partían de modelos clásicos (la citada *Batracomiomaquia* y las palinodias de Helena, por ejemplo) y se basaban en una mecánica retórica semejante: tratar con estilo sublime una materia ínfima.

Además de fijarse en estos dos géneros y sus hitos centrales, la crítica ha repasado los precedentes españoles de *La Gatomaquia* en el campo de la zoomaquia, e incluso en la poesía gatuna, señalando algunos textos en los que se podría haber inspirado Lope. Este rastreo de posibles fuentes está ya en el pionero trabajo de Rodríguez Marín [1935:xxxiv-li], aunque el erudito sevillano no menciona el que, cronológicamente hablando, ha de ser el primer candidato en las letras de nuestro país: la breve batalla de gatos y ratones que el escritor extremeño Luis Zapata de Chaves incluye en el canto XXIII de su gran epopeya carolina, el *Carlo famoso* (ff. 124v-126r).⁵ Concretamente, la zoomaquia que nos interesa es un excursus que narra un capitán de barco, un curioso

patrón catalán que se preciaba
de en burlas alegrar sus pasajeros. (f. 124v)

La descripción del narrador concuerda con el espíritu burlón pero amable de la historia gatuna, que cuenta con ciertas ventajas: fundamentalmente, sabemos que Lope la conoció, pues había leído el *Carlo famoso* y lo usó como fuente de una de sus comedias, *La contienda de García de Paredes y el capitán Juan de Urbina* (Sánchez Jiménez 2006:174). Por tanto, esta digresión no mencionada en la «Silva quinta» de *La Gatomaquia* bien pudo ser el primer contacto de Lope con el género de la zoomaquia, allá a finales del siglo XVI.

Sin embargo, su influencia en *La Gatomaquia* fue mínima. Es cierto que el texto de Zapata comienza con un concejo de ratones, quienes se reúnen llamados

4. Al respecto, recordemos que las zoomaquias en general y *La Gatomaquia* en particular tuvieron gran éxito en el siglo XVIII, como explican Bonilla Cerezo y Luján Atienza [2014], quienes editan diversos textos deudores del lopesco. No lo es, pese a su título, *La Gatomiomaquia* de Luzán.

5. Rodríguez Marín no trae a colación el libro de Zapata, pero sí Blázquez Rodrigo [1995:48], y muchos otros. Sobre el *Carlo famoso*, véase Cacho Casal [2002].

por un cascabel que recuerda el de la fábula, y también es cierto que también hay un concejo de gatos en *La Gatomaquia*, a comienzos de la silva VI. No obstante, la reunión de un senado de animales es un tópico de las zoomaquias, por lo que Lope podía haberlo encontrado en otros textos, o simplemente podía haberlo usado para parodiar una escena tópica en el género épico desde la *Ilíada*: el concejo de héroes. En cualquier caso, las concomitancias continúan, pues en el senado del *Carlo famoso* los ratones resuelven armarse con cortezas de árboles por armadura, cáscaras de nuez por celada, etc. (f. 125r), armamento ridículo que constituye uno de los tópicos de la zoomaquia desde la *Batracomiomaquia* y que, por tanto, también hallamos en la obrita lopesca. Además, los gatos de Zapata también celebran un consejo, en el que eligen por rey a un gato romano (como el protagonista de *La Gatomaquia*). Luego, vestidos de varios colores y al son del tambor (como en *La Gatomaquia*, VII, vv. 1-30), a modo de escuadra de infantería, marchan a la guerra contra sus enemigos. Zapata usa incluso la curiosa palabra «gaticida», que también encontramos en Lope (*La Gatomaquia*, III, v. 288), y señala que para asaltar el cuartel de los ratones los gatos se montan en artesas, a modo de barcas (f. 126r), detalle que de nuevo encontramos *verbatim* en *La Gatomaquia* (I, v. 226). Finalmente, la batalla de Zapata se interrumpe porque llega el mes del celo de los gatos (f. 126v), otro particular más que está en *La Gatomaquia* (II, v. 115) y que parece una actualización de la intervención de Júpiter en la *Batracomiomaquia*.

En suma, esta digresión del *Carlo famoso* es breve (39 octavas), pero supone un precedente importante para *La Gatomaquia*, y no solo por su carácter pionero: sabemos que Lope leyó la obra y hay suficientes detalles comunes entre esta historia y *La Gatomaquia* para sostener que el Fénix se inspiró al menos parcialmente en ella.

Saltemos ahora *La famosa Gaticida* (ca. 1595), a la que luego volveremos, para continuar revisando cronológicamente las obras gatunas y zoomaquias que podrían haber inspirado a Lope. Entre ellas, un poema que ya sacaba a colación Rodríguez Marín [1935:xxxvi-xlv] es la *Muerte, entierro y honras de Crespina Marauzmaná, gata de Juan Crespo. En tres cantos de octava rima intitulados la Gaticida* (París, 1604). La obra, de la que también hay versión manuscrita, narra la muerte y exequias de una gata, honras a las que acuden diversos gatos para contar sus hazañas. La versión impresa la firma un tal Cintio Merotisso, pero en la manuscrita el poema se atribuye a Bernardino de Albornoz, sin que quepa se-

guridad alguna acerca de esta autoría (Bonneville 1977a; 1977b; 1980; Díez Fernández 2018:58), ni tampoco sobre la datación del texto, más allá del *terminus ante quem* de 1604 (Díez Fernández 2018:71). El poemilla, de entre 146 y 149 octavas, según las versiones, destaca por su intención satírica⁶ y juega con la dilogía de gato ('felino', pero también 'ladrón'), como *La Gatomaquia*. Sin embargo, se acerca más al «Cabildo de los gatos» quevedesco, que enseguida veremos, que a la obra del Fénix. Además, y como bien señala Díez Fernández [2018:62], es obra burlesca, pero no épica. Los posibles parecidos con el poema de Lope (el señalado de los ladrones, y un pasaje en que la Fama aboga por alargarle la vida a la gata) son mínimos (Díez Fernández 2018:58), hasta el punto que no parece que el Fénix haya conocido este recóndito texto.⁷

Si seguimos con nuestro repaso, conviene mencionar *La Muracinda*, una zomaquia de Juan de la Cueva que se suele datar hacia 1608. Sin embargo, no parece que Lope conociera esta obrita, que quedó manuscrita e incompleta y que narra una batalla de gatos y perros. Los únicos parecidos posibles (realmente mínimos) entre *La Muracinda* y *La Gatomaquia* se deben a la común adscripción genérica, por lo que debemos descartarla como posible modelo lopesco.

Fuera como fuera, algo impulsó a Lope a cultivar temas felinos mediada la segunda década del siglo, pues alrededor de esa fecha se localizan en sendas comedias del Fénix pasajes que la crítica ha definido como «minigatomaquias» (Calvo 2001:183). Nos referimos a *La dama boba* (1613) y *Las almenas de Toro* (ca. 1610-1613, o ca. 1615) (Morley y Bruerton 1968:90 y 276; Vega García-Luengos 2005:244; Moya 2015:384). En la primera se narra la fiesta que dan unos gatos cuando pare una congénere (vv. 413-488), por lo que poco hay en común con *La Gatomaquia* más allá del tema gatuno, la personificación de los animales con función satírica y algunos nombres propios que el Fénix aprovechará en 1634.⁸

El segundo pasaje, el que se encuentra en *Las almenas de Toro*, está más de-

6. Como explica Díez Fernández [2018:67], «está repleta de referencias maliciosas a los monjes».

7. Tan solo sostiene la opinión contraria Acereda [1996b], aunque con argumentos bastante peregrinos: las dos obras se presentan bajo seudónimo (aunque Burguillos es más bien un heterónimo), las dos se pueden dividir en tres partes y las dos juegan con los nombres de los gatos. Obviamente, nada de esto demuestra que haya relación directa entre ellas.

8. Sobre este episodio conviene consultar el trabajo de Rodríguez Mansilla [2020], que sitúa el pasaje en su contexto tradicional y proverbial. Asimismo, el citado investigador señala la presencia de una escena gatuna semejante en *La Dorotea*. Sobre los proverbios felinos véase también Cazal [1997].

sarrollado y merece que lo citemos por extenso. Se trata de unas redondillas que recita Suero:

Mas todo es poco igualado
al tierno y gruñido amor
de un gato maüllador
por enero en un tejado.

¡Qué cosa es velle rondar
haciendo espada la cola
si no está la gata sola,
que nunca lo suele estar!

Pues si acaso hay dos o tres,
¡qué dama y qué melindrosa
se relame desdeñosa
el lomo, el cuello y los pies!

Llega el gatazo atrevido
y dícele su razón
en lengua que Salomón
no se la hubiera entendido.

Y ella, en un tiple falsete,
respóndele que se vaya,
él le promete una saya
y él un favor le promete.

Los gatos que en torno están,
ya con los celos crüeles,
suenan colas y broqueles,
y hacia la gata se van.

Deshónranse unos a otros
hasta llamarse fulleros,
erizan los lomos fieros
y empínanse como potros.

Comiézase una quistiön
que suele durar un día.
La lengua es algarabía,
celos y amor la ocasión.

No hay quien en la paz se halle,
no hay quien los venga a prender,
y para todo caer
desde el tejado a la calle. (vv. 1569-1604)

Los paralelismos con *La Gatomaquia* son evidentes: el uso de los gatos como símbolos del amor apasionado,⁹ la referencia al enero (mes del celo de los felinos), la atribución de características humanas a los animales, pinceladas de sátira social, la alusión a la incomprensible lengua gatuna (todavía no asociada con la poesía cultista), la pelea, la caída del tejado, e incluso algunos detalles concretos de *elocutio* («gatazo», «melindrosa», «tiple», «fulleros»). Obviamente, a la hora de escribir *La Gatomaquia* algunos de estos pormenores todavía resonaban en los oídos del Fénix.

Siguiendo con la cronología, ningún alarde de las zoomaquias del Siglo de Oro puede dejar de lado *La Mosquea* (1615) de Villaviciosa, obra muy inspirada en la *Moschaea* de Folengo, pero no por ello, en absoluto, una mera traducción del poema italiano.¹⁰ Reiteramos que *La Mosquea* es esencial para la historia literaria del género, pero no para entender *La Gatomaquia*: Lope no menciona jamás a Villaviciosa ni a su obra,¹¹ que se publicó en Cuenca, por lo que cabe la posibilidad de que el Fénix ni siquiera la conociera. Por consiguiente, cualquier concomitancia entre esta zoomaquia y la de Lope —y son pocas y superficiales— debe atribuirse a la tradición genérica común, no a una relación directa entre los textos (Rodríguez Marín 1935:lx; Acereda 1990:187-188).

Antes de llegar a *La famosa Gaticida* conviene mencionar una obra gatuna de un amigo y aliado de Lope: Francisco de Quevedo, quien recurre al esquema de la reunión de unos gatos que cuentan sus latrocinios y satirizan la sociedad en «El cabildo de los gatos» o «Consultación de los gatos» (*Poesía*, pp. 906-911). El poemita de Quevedo sigue el mismo patrón de *La famosa Gaticida*, que veremos enseguida: sobre los tejados madrileños, unos gatos se reúnen para festejar sus robos, que aprenden de los humanos. El texto de Quevedo es anterior a 1627 (Blecuá 1990:906) y algunos lo han relacionado con *La Gatomaquia* (Acereda 1992-1993:19-21; 1996), aunque la conexión, que luego examinaremos, no parece evidente: ni es una zoomaquia ni hay parecidos concretos con la obra de Lope, más allá de que el cabildo se disuelve porque alguien tira bodocazos, y estos aparecen también en *La Gatomaquia*. Ya Rodríguez Marín [1935:xlvi] advirtió que «tampoco tomó Lope para su Ga-

9. Tal relación es tópica (Martin 2012; Díez Fernández 2019).

10. Luján Atienza [2002:63-67] explica que, *pace* Crawford [1912], Villaviciosa no traduce a Folengo, sino que lo imita.

11. Balcells [2016:58] cree que el motivo de este silencio era que Lope no consideraba las epopeyas burlescas españolas precedentes dignos de su poema.

tomaquia cosa alguna del romance». Es más, abajo propondremos que lo más posible para explicar el detalle del bodocazo es que *La famosa Gaticida*, donde también lo encontramos, fuera la fuente común del romance de Quevedo y *La Gatomaquia*.

2. LA FAMOSA GATICIDA

Curiosamente, la crítica nunca ha mencionado una obrita gatuna de hacia 1595 entre las posibles fuentes de *La Gatomaquia: La famosa Gaticida*. Sin embargo, su existencia es conocida desde al menos 1963, cuando Rodríguez-Moñino [1963:21-22] advertía que entre los romancerillos de Múnich, conservados en la Biblioteca Nacional de Baviera, había un pliego con una obra «compuesta por veinte octavas reales [...] en las que se describe una reunión de gatos sobre un tejado».¹² El pliego, que también describen Palau [1957:435, n.º 188192] y el diccionario de Rodríguez-Moñino [1997: n.º 401], se compone de cuatro hojas en cuarto. Su autoría se atribuye a Francisco Navarro, se estima impreso «hacia 1595» (Palau 1957:435) y se conserva, como hemos señalado, en la Bayerische Staatsbibliothek. La autoría de Navarro, sin embargo, es incorrecta, como explica Rodríguez-Moñino [2012:268]:

La última de las publicaciones de este tipo [pliegos sueltos poéticos] hecha en Valencia es *La famosa Gaticida*, en la cual se describe una junta de gatos que, reunidos en el tejado, van narrando sus fechorías y las artimañas que usan para alzarse con las presas ricas que las mozas descuidadas dejan a su alcance. No creemos, aunque lo afirme la portada, que sea Francisco Navarro el autor de la *Gaticida*: este impresor hizo lo que tantos otros de la época, apropiarse lo ajeno con tranquilidad absoluta. Veinte octavas reales componen la obra y a continuación, para rellenar blancos, hay una *Letra*.

Para continuar con un pequeño resumen de *La famosa Gaticida*, completemos las palabras de, otra vez, Rodríguez-Moñino [1963:22]: «Cada gato narra sus fechorías y las artimañas utilizadas para lograr las presas ricas que algunas descuidadas mozas dejan a su alcance». Concretamente, los corifeos son «el gato de Lorente»,

12. Véase también Rodríguez-Moñino [2012:268]. Solo dos autores mencionan en la misma frase *La famosa Gaticida* y *La Gatomaquia*, Rodríguez-Moñino y Bonneville [1977:212-213], que le cita: «para los gatófilos, entre los que nos encontramos, es un buen hallazgo el texto de un poemita sobre el tema, anterior a la clásica *Gatomaquia* de Lope».

«la gata de doña Ana». La obra se abre con dos octavas que narran su llegada al tejado, donde se comen lo que han robado y se disponen a contarse sus «hazañas» (v. 13), vocablo interesante porque nos recuerda que, aunque el texto no es una *zootomaquia* (no hay batalla de animales), tiene cierto tono épico-burlesco, motivo por el que su anónimo autor eligió el formato de la octava real. En cualquier caso, el primero en hablar es el gato de Lorente, animal que cuenta durante siete octavas cómo los descuidos de la moza de cocina le han permitido sustraer una morcilla y un trozo de abadejo, aunque luego tiene que esconderse, por darse cuenta de que tratan de matarlo (vv. 17-72). La réplica la da la gata, quien en tan solo dos octavas aprueba los latrocinios de su compañero y cuenta cómo ha sustraído un lomo de carnero (vv. 73-88). La escena se anima cuando aparece un tercer personaje, «el gato del cura», felino que ha resultado escaldado tras robar una asadura en la cocina. Una octava (vv. 89-96) narra su llegada y penosa condición, tras la que el animal explica la causa de su mal (la citada escaldadura, vv. 97-104). Cuando los otros dos le animan a que cuente por qué le trataron así, explica que ha robado una asadura, que se le ocurrió a ir a comerse precisamente en la cocina, junto a la olla, que una moza le arrojó por encima (vv. 105-128). Las dos octavas siguientes contienen la réplica del gato de Lorente (el personaje principal de la obra, como se puede comprobar), quien aconseja al novato no ser tan ambicioso en sus robos, so pena de sufrir ese tipo de castigos (vv. 129-144). Finalmente, la reunión se disuelve: los gatos notan que las criadas cuyas cocinas han esquilado tratan de cogerles a lazo, por lo que tienen que huir, perseguidos, además, por los bodocazos que les dispara un arriero (vv. 145-160). La estructura del texto es, pues, bien sencilla: un pequeño exordio narrativo (dos octavas), un diálogo inicial (nueve octavas) y un segundo diálogo (siete octavas), con un broche final, también narrativo (dos octavas más). La obra se remata con una letra para cantar, como es costumbre en estos pliegos sueltos cuando se trataba de rellenar espacios en blanco. En la letra, el autor advierte a las mozas de cocina de que estén alerta a los latrocinios de los gatos.

Que sepamos, el poemita solamente ha llamado la atención de Díez Fernández [2018], quien lo examina en relación con *La Gaticida (La gata de Juan Crespo)* para concluir que *La famosa Gaticida* es «mucho más costumbrista» y que solo comparte con el texto previo «los tópicos en el retrato de los gatos: la obsesión por la comida y la manifestación de la crueldad» contra los felinos (Díez Fernández 2018:72).

3. ¿DE *LA FAMOSA GATICIDA* A *LA GATOMAQUIA*?

Como señalamos arriba, nadie lo ha examinado en relación a *La Gatomaquia*, aunque algunos factores nos mueven ya de entrada a proponer esa conexión. En primer lugar, la cronología y lugar de publicación de este texto, el primer poema burlesco gatuno de las letras áureas, resultan sugestivos. *La famosa Gaticida* se publicó en Valencia, en torno a 1595, momento en el que Lope ya no estaba en la ciudad del Turia, pero poco anterior a cuando volvió a ella para las dobles bodas reales de 1599, cuando podría haber visto y adquirido el pliego.¹³ Volvería al texto en torno a 1613-1615, según Ramón Gómez de la Serna impulsado por su amor por los gatos y por haberlos visto evolucionar por los tejados madrileños [1950; 1962:66].¹⁴ En cualquier caso, por estas fechas del reinado de Felipe III incluye sendos pasajes gatunos en *La dama boba* y *Las almenas de Toro*. Años más tarde, poco antes de 1634, habría retomado ese interés en *La Gatomaquia*.

En segundo lugar, tenemos en *La famosa Gaticida* un pasaje peculiar que presenta un claro paralelo con *La Gatomaquia*: los referidos bodocazos que disuelven la reunión del primero de estos dos textos y que pudieron inspirar tanto los que ponen fin la primera reunión de gatos de *La Gatomaquia* (I, 160-161) como la desastrada muerte de su protagonista, Marramaquiz, quien pereció de un tiro de arcabuz.

Como indicamos arriba, el detalle de los bodoques también lo encontramos en «El cabildo de los gatos» quevediano, por lo que, en estos momentos, podemos plantear tres posibilidades: 1) que *La famosa Gaticida* inspirara el texto de Quevedo y *La Gatomaquia*; 2) que inspirara uno de los dos, pero no ambos; 3) que no inspirara ninguno y que las escenas de cabildos de gatos y bodocazos fueran, pues, poligenéticas.

Nos inclinamos por la primera opción, por diversas razones. En primer lugar, los parecidos entre el romance quevedesco y *La famosa Gaticida* son demasiados para atribuirlos a la casualidad: ambos narran un concejo de gatos, ambos ponen de relieve sus latrocinios, ambos concluyen a bodocazos. Como de costumbre, Quevedo habría tomado un tema tradicional y lo habría adaptado con su magistral *elocutio*.

13. Además, Lope publicó *La Dragontea* en la ciudad del Turia en 1598, por lo que seguía teniendo contactos en la ciudad.

14. Ramón [1962:66] señala que «Quevedo y Lope escriben sus “gatomaquias” porque en el espectáculo de sus tejados del barrio de las Musas, donde los dos habitaban, los gatos eran como letra viva de la noche».

Pensar que Lope no conociera este texto de su amigo y aliado (Quevedo firma una de las aprobaciones de las *Rimas de Tomé de Burguillos*) parece peregrino. Hemos visto que el Fénix llevaba tiempo mostrando interés en temas gatunos (*La dama boba* y *Las almenas de Toro*), por lo que, al preparar *La Gatomaquia*, no solo hubo de recurrir a sus obras previas, sino a la de su amigo, y de esta habría llegado a su modelo, *La famosa Gaticida*. Es más, cabe la posibilidad de que hubiera sido el propio Lope, quien tenía con Valencia las relaciones que hemos señalado y muchas otras, quien hubiera llamado la atención de Quevedo sobre *La famosa Gaticida*.

En suma, la base de *La Gatomaquia* está en la combinación de las dos fuentes que hemos indicado: la pequeña zoomaquia del *Carlo famoso*, obra que sabemos que Lope manejó, y *La famosa Gaticida*, probablemente vía «El cabildo de los gatos». Obviamente, la obra de Lope es de mucho mayor aliento y da lugar a diversos intereses estéticos y sociales del Fénix, pero eso no esconde sus orígenes e inspiración.

4. NUESTRA EDICIÓN

Nuestra edición toma como texto base el pliego suelto de la Bayerische Staatsbibliothek (Rar. 1539#Beibd.39). Lo cotejamos con la única edición existente, la de Rodríguez-Moñino [1963:344-349], paleográfica. Contiene una adición no señalada («La Gaticida») [1963:344] y no recoge la censura final. Aparte de eso, es una reproducción fiel.

Nosotros modernizamos el texto según criterios fonéticos. Es decir, empleamos las normas ortográficas actuales manteniendo el modo en que el texto se pronunciaría en época de Lope. De modo semejante, puntuamos el texto con los criterios actuales.

El texto no necesita ninguna intervención editorial, ni hay, como explicamos arriba, más que un testimonio único. Por tanto, no hay variantes.

EDICIÓN

*La famosa Gaticida,
la cual trata la sotileza y vigilancia que tienen los gatos en comer
lo mal alzado y trata de los demasiados descuidos de algunas mozas
y cómo son castigadas de los gatos.
También trata de una junta de gatos que, puestos en un tejado,
cada uno contó en particular sus hazañas.*

Compuesta por Francisco Navarro.

Impreso en Valencia, a la Pellería vieja, y allí se venden.

El gato de Lorente una mañana
se puso en la orilla del tejado,
comiendo una morcilla de tal gana
cual suele hacer el lobo en el ganado.
Luego vino la gata de doña Ana 5
con un pedazo de carnero asado.
Los dos se saludaron y a porfía¹⁵
cada cual se comió lo que traía.

Después de relamidos, se juntaron
y se fueron detrás la chimenea. 10
Al reparo del aire se asentaron,¹⁶
de suerte que ninguno no los vea.
A contar sus hazañas comenzaron,
mas, como cada cual saber desea
el donaire sutil y ligereza, 15
el gato de Lorente es el que empieza.

«Yo soy de un mesonero —le decía—
y quiéreme mi amo en grande extremo.
La moza del mesón llaman Lucía,
de la cual ordinariamente temo:¹⁷ 20
es descuidada tanto en demasía
que el descuido menor hace supremo
y yo me voy tras ella con blandura,
pues nace del descuido mi ventura.

»Hay otra que la llaman Marianilla 25
y, por mal nombre, “moza de Pilatos”.
Esta me hizo hoy con la morcilla
por vérsela poner entre los platos.
Al tomarla, cayose una escudilla.
Dijo Lorente: “¿Tienes garabatos¹⁸ 30

15. *a porfía*: ‘compitiendo’.

16. *al reparo*: ‘protegidos’.

17. *ordinariamente*: ‘comúnmente’.

18. *garabatos*: ‘ganchos’ (*Aut.*, *s.v.*). Se usaban para colgar la carne (tocino, chorizos, morcillas) en lo alto de la chimenea, en lugares donde se pudiera ahumar y, además, resultarían inaccesibles a

y pones la morcilla a mal recado?¹⁹
Pues por tu causa el gato la ha llevado”.

»El otro día vino un arriero
y trujo libra y media de pescado;
púsolo en la cocina, en un tablero, 35
y volvió por aceite y por recado.²⁰
Apenas lo dejó, cuando, ligero,
lo tuve de voleo cautivado²¹
y cuando se salió dijo a Lucía
que lo ponga a cocer, que ya venía. 40

»No lo tomé por ser del deseoso
tanto como por ser oficio mío,
y, para un gato, es caso muy gozoso
topar un lance solo en un desvío.²²
Vieras el arriero presuroso, 45
pensando que el pescado estaba frío,
y díjole a Lucía el desdichado:
“Poned aqueste aceite en el pescado”.

»Lucía respondió, disimulada:
“¿Adónde está el pescado? ¿Qué lo hicisteis?²³ 50
Hermano, no me disteis a mí nada.
Acordaos, que quizá no lo trujisteis”.
“¡Oh, lleve Barrabás esta posada!
Decid, cuando lo truje, ¿no lo visteis
que lo puse aquí, encima este tablero, 55
cuando os pidió cebada el compañero?”.

los gatos. Cfr. con *La Gatomaquia*: «Pues no estaba segura / en sábado morcilla ni asadura / ni panza ni cuajar, / ni aun en lo sumo / de la alta chimenea / la longaniza al humo, / por imposible que alcanzarla sea» (I, vv. 257-261).

19. *recado*: ‘recaudo’ (*Aut.*, *s.v.*).

20. *recado*: ‘lo necesario’ (*Aut.*, *s.v.*), en este caso, lo necesario para aderezar el pescado.

21. *de voleo*: ‘al vuelo’. «De un *voleo*, u del primer *voleo*. Modo adverbial que vale con presteza, ligereza u de un golpe» (*Aut.*, *s.v.*).

22. *lance*: ‘oportunidad’ (*Aut.*, *s.v.*); *desvío*: ‘descuido’.

23. *¿Qué lo hicisteis?*: ‘¿Qué habéis hecho con él?’. Cfr. Manrique: «¿Qué se hizo el rey don Juan? / Los infantes de Aragón, / ¿qué se hicieron?» (*Poesía, Coplas*, p. 158, vv. 181-183).

»Parecía yo entonces patriarca,
 con la barriga llena de abadejo,²⁴
 encogido de hombros, bajo un arca,
 no cabiendo de gusto en el pellejo. 60
 No me trocara por el gran monarca,
 pero en esta ocasión solo me quejo
 de Lorente, que dijo: “Muera el gato”,
 y respondió Lucía: “Yo le mato”.

»Por aqueste rüido y desconcierto 65
 hice ausencia de más de quince días.
 Todos imaginaban que era muerto,
 según solemnizaban alegrías.²⁵
 Pues no fui por entonces al desierto,
 que muy bien escuchaba sus porfias 70
 y salía, en durmiéndose la gente,
 a mariscar, en todo diligente».²⁶

Respondiole la gata: «Bravos hechos
 entiendo has intentado en esta vida.
 Aquestos han de ser nuestros provechos, 75
 pues no tenemos renta conocida.
 Cuando mucho, nos dan unos desechos,
 un bocado de pan a la comida,
 pero, entre día, cual camaleones,²⁷
 si no lo remediasen los ratones. 80

»Yo entré esta mañana en la cocina
 con gana de topar un mal recado²⁸

24. *abadejo*: ‘bacalao’ (*Aut.*, s.v.). Cfr. Cervantes: «un pescado que en Castilla llaman *abadejo*, y en Andalucía *bacallao*, y en otras partes *curadillo*, y en otras muchas *truchuela*» (*Don Quijote*, I, 2, p. 57). Se conservaba salado y era uno de los pescados de mar más consumidos en el interior del país.

25. *solemnizaban*: ‘celebraban’. «Solemnizar. Significa también festejar o celebrar solemnemente alguna cosa» (*Aut.*, s.v.).

26. *mariscar*: ‘hurtar’ (Hidalgo, «Vocabulario», p. 182).

27. *cual camaleones*: ‘nos tienen como a camaleones’. Se creía que el camaleón se mantenía del aire, noticia que procede de Plinio (*Historia natural*, lib. VIII, cap. 33) y que recoge, entre otros, Covarrubias (*Tesoro*, s.v.).

28. *topar un mal recado*: ‘encontrar algo mal guardado’, pero recuérdese también la expresión «Hacer algún mal recado. Frase que vale hacer algún mal hecho o travesura» (*Aut.*, s.v. «recado»).

- y vi que estaba asando Catalina
un lomo de carnero descargado.²⁹
El espíritu a veces adevina 85
y así me sucedió, que sin cuidado
sacó la carne y púsola en la mesa,
y por debajo el brazo hice la presa».
- Dando gritos llegó el gato del cura
y, mirando hacia atrás de vez en cuando, 90
maldiciendo su hado y su ventura,
el lomo con la lengua está limpiando.³⁰
Sacaba el pelo a cada limpiadura,
porque fue la ocasión agua abrasando.³¹
Dijéronle que llegue junto a ellos, 95
que ya saldrán por curso los cabellos.
- Llegó, medio pelado y lastimoso,
y comenzó a contarles su desgracia:
«En mi casa me llaman el goloso
y algunas veces dícenlo por gracia. 100
De lo que estoy, hermanos, querelloso,
es que, cuando mi ama el agua vacia,³²
procura refrescarme (¡mal pecado!),³³
pero agora hirviendo me la ha echado».
- «No fue sin ocasión —le respondieron— 105
hacerte tanto mal en un momento».
«Mis sotilezas bien lo merecieron,³⁴
que soy algunas veces como el viento.
A mi amo del rastro le trujeron

29. *descargar*: «vale también quitarle a la carne, especialmente a los lomos, la falda y parte del hueso para dejarla más útil» (*Aut.*, s.v.).

30. En este caso, el gato se lame el propio *lomo*.

31. *oportunidad*: aquí, «causa» (*Aut.*, s.v.).

32. *vacía*: ‘vacía’, por licencia (sinéresis, tras una sístole).

33. *¡mal pecado!*: «Dícese ordinariamente por vía de consuelo y preámbulo» (Correas, *Vocabulario*, p. 288).

34. *sotilezas*: ‘sutilezas, perspicacias’. Cfr. *Aut.*: «Sutileza de manos. Vale también la ligereza y habilidad del ladrón ratero» (s.v. «sutileza»).

una asadura y yo, con gran contento,³⁵ 110
 apenas vi que al aire bamboleaba,
 cuando la descolgué con furia brava.

»Como me vi con presa tan subida,³⁶
 no tenía un momento de sosiego.
 Metime, por tener buena acogida, 115
 en la cocina, de lo cual reniego.

Vino a guisar el ama la comida
 que tenía una olla puesta al fuego
 y, como me sintió que yo mascaba,
 la olla con el agua me enviaba. 120

»Solté la presa y di un corcovo en alto,³⁷
 que me abrasó con ella las entrañas.
 Ella vino tras mí dando otro salto,
 diciéndome: «¡Malditas sean tus mañas!».
 No pude aprovecharme, del asalto, 125
 sino del corazón y telarañas³⁸
 (digo las alas que le están cubriendo),
 pero yo de calor me estoy muriendo».

«Yo te tengo de dar un buen consejo,
 amigo gato, como más anciano, 130
 que en todas cosas sabe más el viejo,
 y, así, le tomarás, si fuere sano:

si tú quieres vivir en el pellejo
 y pasar el invierno y el verano,
 no hagas otra vez esa locura 135
 ni emprendas de coger una asadura.

»Aguardaras que fuera hecha tajadas
 y pudieras tomar media docena,

35. *asadura*: 'entrañas' (*Aut.*, *s.v.*). Cfr. *La Gatomaquia* (Vega Carpio, I, vv. 257-258).

36. *subido*: «lo último, más fino y acendrado en su especie» (*Aut.*, *s.v.*).

37. *corcovo*: «salto que dan algunos animales encorvando el lomo» (*DLE*, *s.v.*).

38. *telaraña*: «Figuradamente se llama cualquier cosa futil, de poca entidad, substancia o subsistencia» (*Aut.*, *s.v.*). El gato se explica en el verso siguiente.

no tuvieras las carnes abrasadas
 ni mal quisto en tu casa ni en la ajena. 140
 El gazzate bien sabes que a vegadas³⁹
 no le quieren comer en casa llena,
 de suerte que era tuyo de derecho,
 aunque nunca estuvieras satisfecho».

La moza del mesón y la del cura, 145
 y también la criada de doña Ana,
 con gran deseo cada cual procura
 de ponerles un lazo en la ventana.
 La plática escucharon con cordura
 y de morir ninguno tiene gana, 150
 así que dieron traza de escaparse,⁴⁰
 por no darles contento de enlazarse.

Vídelos del mesón un arriero
 y con una ballesta bien armada⁴¹
 tiró un bodoque en medio del terrero⁴² 155
 y la plática fue desbaratada.
 Cada cual apretó por su sendero,
 en el aire la cola levantada,
 y fueron a dar orden en su vida,
 dando fin *La famosa Gaticida*. 160

Fin

39. *a vegadas*: 'a veces'. Era ya arcaísmo en la época.

40. *dieron traza*: 'buscaron modo'.

41. «Armar la ballesta, el arco, etc. Es aprestarlos para poder tirar» (*Aut.*, s.v. «arma»).

42. *bodoque*: 'bola de barro endurecido para tirar con una ballesta' (*Aut.*, s.v.). Parece que era común usarlo para tirar contra gatos (Cfr. Vega Carpio, *La Gatomaquia*, I. 160-161 y I. 243). *Terrero* es lo mismo que 'terrado' (*Aut.*, s.v.).

Letra

*Moza, guárdate del gato,
no te dé mal rato.*

Es el gato tan sutil⁴³
que, si sola ve una presa,
la toma, aunque sea en la mesa, 165
por la sombra del candil.
Son sus tretas más de mil:
vive, moza, con recato,
no te dé mal rato.

Si de él te quieres guardar, 170
cuelga la carne en el aire.⁴⁴
No lo tengas por donaire:⁴⁵
mira que te hará llorar,
pues la suele descolgar
aunque esté en el garabato.⁴⁶ 175
Guárdate del gato.

Fin

V. Petrus Ioannes Assensius⁴⁷

43. *sutil*: 'sutil'. Vide 107, *supra*.

44. *cuelga en el aire la carne*: la frase es solo en parte ponderación, pues la carne se solía colgar de ganchos (*garabatos*) situados en lugares inaccesibles a los felinos.

45. *donaire*: 'broma'.

46. *garabato*: 'gancho'. Vide *supra*, 171.

47. V. Petrus Ioannes Assensius: 'lo vio Pedro Juan Asensio'. Este Asensio es un censor valenciano activo a finales del XVI y comienzos del XVII. Aparece, por ejemplo, firmando la censura de otros pliegos sueltos y libros: la *Verdadera y copiosa descripción de la insigne ciudad de Valencia*, de Miguel de Vargas, *Los purrates de Valencia*, de Melchor Talavera, en 1597, el *Discurso de la ciudad de Cartagena*, de Cascales, el mismo año, amén de en otros muchos textos del momento.

BIBLIOGRAFÍA

- ACEREDA, Alberto, «Hacia una revalorización de *La Gatomaquia*», *Anales de Filología Hispánica*, V (1990), pp. 183-190.
- ACEREDA, Alberto, «Tradición y originalidad de un romance de Quevedo: *El cabildo de los gatos*», *Universitas Tarraconensis. Revista de Filología*, XIV (1992-1993), pp. 3-22.
- ACEREDA, Alberto, «La “Consultación de los gatos” de Quevedo: relaciones con Lope de Vega y el teatro menor de la época», en *El escritor y la escena*, ed. Y. Campbell, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, 1996a, pp. 83-91.
- ACEREDA, Alberto, «*La Gaticida* de Cintio Merotisso como posible antecedente lopesco», en *Texto y espectáculo. Selected Proceedings of the Fifteenth International Golden Age Spanish Theater Symposium (March 8-11, 1995)*, ed. J.L. Suárez García, Spanish Literature Publications, York, 1996b, pp. 34-46.
- ARELLANO, Ignacio, ed., Lope de Vega Carpio, *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos*, Iberoamericana-Vervuert, Madrid-Frankfurt am Main, 2019.
- ARELLANO, Ignacio, ed., Lope de Vega Carpio, *La Gatomaquia*, en *Antología de la literatura burlesca del Siglo de Oro. Volumen 1. Poesía de Lope de Vega, Góngora y Quevedo*, IDEA, Nueva York, 2020, pp. 87-185.
- Aut.:* véase *Diccionario de Autoridades*.
- BALCELLS, José María, *La epopeya burlada: del Libro de buen amor a Juan Goytisolo*, Universidad de León, León, 2016.
- BLÁZQUEZ RODRIGO, Marcelo, *La Gatomaquia de Lope de Vega*, CSIC, Madrid, 1995.
- BLECUA, José Manuel, ed., Francisco de Quevedo, *Poesía original completa*, Planeta, Barcelona, 1990.
- BONILLA CEREZO, Rafael, y Ángel L. LUJÁN ATIENZA, eds., *Zoomaquias. Épica burlesca del siglo XVIII*, Iberoamericana, Madrid, 2014.
- BONNEVILLE, Henry, «La muerte de la gata de Juan Crespo, poema gatuno del Siglo de Oro», *Boletín de la Real Academia Española*, LVII (1977), pp. 25-210.
- BONNEVILLE, Henry, «“La muerte de la gata de Juan Crespo”, poema del Siglo de Oro», en *Actas del Quinto Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Université de Bordeaux III, Bordeaux, 1977b, pp. 211-221.
- BONNEVILLE, Henry, «Sobre el posible autor de “La gata de Juan Crespo”, poema epicoburlesco del Siglo de Oro», en *Actas del Sexto Congreso de la Asociación Inter-*

- nacional de Hispanistas celebrado en Toronto*, University of Toronto, Toronto, 1980, pp. 118-122.
- CACHO CASAL, Rodrigo, «Luis Zapata y el poema heroico: historia, entretenimiento y parodia», *Criticón*, CXV (2012), pp. 67-83.
- CACHO CASAL, Rodrigo, *La poesía burlesca de Quevedo y sus modelos italianos*, Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 2003.
- CACHO CASAL, Rodrigo, «Una variante eroicomico: la tradizione zooepica in Spagna e la *Muracinda* di Juan de la Cueva», en *L'eroicomico dall'Italia all'Europa. Atti del convegno Università di Losanna, 9-10 settembre 2011*, ed. G. Bucchi, ETS, Pisa, 2013, pp. 137-154.
- CALVO, Florencia, «Dejando alegre en el postrer acento...». Burguillos: un receptor privilegiado del teatro de Lope», *Filología*, XXXIII 1-2 (2001), pp. 157-185.
- CARREÑO, Antonio, ed., Lope de Vega Carpio, *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos*, Almar, Salamanca, 2002.
- CASCALES, Francisco, *Discurso de la ciudad de Cartagena*, Valencia, 1597.
- CAZAL, Françoise, «Gatos y gatas en el *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* de Gonzalo de Correas (1627)», *Criticón*, LXXI (1997), pp. 33-52.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, dir. F. Rico, Galaxia Gutenberg, Madrid, 2004.
- CORREAS, Gonzalo, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, ed. V. Infantes, Visor, Madrid, 1992.
- COVARRUBIAS Y HOROZCO, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española*, eds. I. Arellano y R. Zafra, Universidad de Navarra-Iberoamericana-Vervuert, Madrid-Frankfurt am Main, 2006.
- CRAWFORD, J. P. Wishersham, «Teófilo Folengo's *Moschaea* and José de Villaviciosa's *La Mosquea*», *PMLA*, XXVII (1912), pp. 76-97.
- CUEVA, Juan de la, *Fábulas mitológicas y épica burlesca*, ed. J. Cebrián García, Editora Nacional, Madrid, 1984.
- CUIÑAS GÓMEZ, Macarena, ed., Lope de Vega Carpio, *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos*, Cátedra, Madrid, 2008.
- DÍEZ FERNÁNDEZ, José Ignacio, «Las dos *Gaticidas*: juegos y tópicos», *Criticón*, CXXXIII (2018), pp. 57-76.
- Diccionario de Autoridades*, Madrid, Francisco Hierro, 1726-1737, 3 vols.
- DLE*: véase REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.

- FASQUEL, Samuel, «Le barde et le bouffon. La geste burlesque à l'époque de Lope de Vega», *Bulletin Hispanique*, CXII (2010), pp. 587-632.
- GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón, «Gatomaquias», *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, IV (1950), pp. 233-255.
- GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón, *Quevedo*, Austral, Madrid, 1962.
- HIDALGO, Juan, «Vocabulario de germanía», en *Romances de germanía de varios autores con el vocabulario por la orden del a.b.c. para declaración de sus términos y lengua*, Antonio de Sancha, Madrid, 1779, pp. 151-200.
- LUJÁN ATIENZA, Ángel Luis, ed., José de Villaviciosa, *La Moschea. Poética inventiva en octava rima*, Diputación de Cuenca, Cuenca, 2002.
- MANRIQUE, Jorge, *Poesía*, ed. V. Beltrán, Crítica, Barcelona, 1993.
- MARTIN, Adrienne, «Erotismo felino: las gatas de Lope de Vega», *Analecta Malacitana Electrónica*, XXXII (2012), pp. 405-420.
- MORLEY, S. Griswold, y Courtney BRUERTON, *Cronología de las comedias de Lope de Vega. Con un examen de las atribuciones dudosas, basado todo ello en un estudio de su versificación estrófica*, trad. M.R. Cartes, Gredos, Madrid, 1968.
- MOYA, Cristina, «Introducción» a Lope de Vega Carpio, *Las almenas de Toro*, en *Comedias de Lope de Vega. Parte XIV*, coord. J.E. López Martínez, Gredos, Madrid, 2015, vol. 2, pp. 379-400.
- PALAU Y DULCET, Antonio, *Manual del librero hispanoamericano*, Palau, Barcelona, 1957, vol. X.
- PLINIO EL VIEJO, *Historia natural*, eds. A. Fontán, et al., Gredos, Madrid, 1995, 3 vols.
- QUEVEDO, Francisco de, *Poesía original completa*, ed. J.M. Blecua, Planeta, Barcelona, 1990.
- RAVISIUS TEXTOR, Johannes, *Officinae epitome*, Seb. Gryphius, Lyon, 1560, 2 vols.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, Espasa, Madrid, 2014, en línea, <<http://dle.rae.es/?w=diccionario>>. Consulta del 30 de agosto de 2020.
- RODRÍGUEZ-MOÑINO, Antonio, *Las series valencianas del romancero nuevo y los cancionerillos de Múnich (1589-1602)*, Diputación Provincial, Valencia, 1963.
- RODRÍGUEZ-MOÑINO, Antonio, *Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)*, eds. A.L.-F. Askins y V. Infantes, Editora Regional, Mérida, 1997.
- RODRÍGUEZ-MOÑINO, Antonio, *Estudios y ensayos de literatura hispánica de los Siglos de Oro*, ed. V. Infantes, Genuève, Cáceres, 2012.

- RODRÍGUEZ MANSILLA, Fernando, «Para el texto de *La dama boba*: el parto de la gata como tema burlesco», *Hipogrifo*, VIII (2020), pp. 161-173.
- RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco, ed., Lope de Vega Carpio, *La Gatomaquia*, C. Bermejo, Madrid, 1935.
- ROZAS, Juan Manuel, y Jesús CAÑAS MURILLO, eds., Lope de Vega Carpio, *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos*, Castalia, Madrid, 2005.
- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, Antonio, *El Sansón de Extremadura. Diego García de Paredes en la literatura española del siglo XVI*, Juan de la Cuesta, Newark, 2006.
- SCHMIDT, Karlenst, *Vorstudien zu einer Geschichte des komischen Epos*, Niemeyer, Halle, 1953.
- TALAVERA, Melchor, *Los purrates de Valencia*, Valencia, 1597.
- Tesoro*: véase COVARRUBIAS HOROZCO.
- VARGAS, Miguel de, *Verdadera y copiosa descripción de la insigne ciudad de Valencia*, Gabriel Ribas, Valencia, 1592.
- VEGA CARPIO, Lope de, *Las almenas de Toro*, ed. C. Moya, en *Comedias de Lope de Vega. Parte XIV*, coord. J.E. López Martínez, Gredos, Madrid, 2015, vol. II, pp. 379-551.
- VEGA CARPIO, Lope de, *La dama boba*, ed. M. Presotto, en *Comedias de Lope de Vega. Parte IX*, coord. M. Presotto, vol. III, Milenio, Lérida, 2007, pp. 1293-1466.
- VEGA CARPIO, Lope de, *La Gatomaquia*, ed. C. Sabor de Cortazar, Castalia, Madrid, 1982.
- VEGA GARCÍA-LUENGOS, Germán, «Imitar, emular, renovar en la *Comedia Nueva*: *Cómo se comunican dos estrellas contrarias*, reescritura calderoniana de *Las almenas de Toro*», *Anuario Lope de Vega*, XI (2005), pp. 243-264.
- VILLAVICIOSA, José de, *La Moschea. Poética inventiva en octava rima*, ed. Á.L. Luján Atienza, Diputación de Cuenca, Cuenca, 2002.
- ZAGGIA, Massimo, «Per una storia del genere zoepico fra Quattro e Cinquecento: testi e linee di sviluppo», en *L'eroicomico dall'Italia all'Europa. Atti del convegno Università di Losanna, 9-10 settembre 2011*, ed. G. Bucchi, ETS, Pisa, 2013, pp. 27-53.
- ZAPATA DE CHAVES, Luis, *Carlo famoso*, Joan Mey, Valencia, 1566.